

EL PROCURADOR

GENERAL

DEL RET

T DE LA NACION.



MIÉRCOLES 1.º DE FEBRERO DE 1815.

S. Ignacio Ob. y Mr. = *Quarenta Horas en la Real iglesia de las Maravillas.*

VIVA FERNANDO.

*Artículo comunicado.*

Sr. Procurador, ya dixé á V. con fecha de 15 del pasado Diciembre que habia mas de 22 años servia á un señor cura que podia ser modelo de los de su clase. Este es afectísimo á toda la familia de los Tremendas, protesta que es gente muy honrada, que nos ha franqueado muchas verdades y dado en tiempos de la borrasca pasada muchos y saludabilísimos consejos. Su merced los tiene muy en la uña, y yo no puedo referirlos sin molestar en gran manera. Omito, pues, lo que todos saben, y fixo solo mi atencion en el entusiasmo con que leyó á mi presencia el comunicado que V. insertó al núm. 4.º de la 4ª época, y el modo enfático con que exclamaba á cada paso. ¡Este sí que es útil proyecto! ¡Vale mas que un Perú! ¡A todas clases interesa! ¿Quién se opondrá á su execucion? ¿Quién duda que es vasto el imperio que ha conseguido entre las gentes expresion tan escandalosa? ¿Hay clase que no la repita como por costumbre y por moda? ¿Las mugeres no se ponen en jarra y se arrecarcan para decirla? ¿Los niños no hacen gala de saberla proferir con toda expresion? ¡Tan corrompidas estan nuestras costumbres! ¡Tan preciso es que nuestro Soberano trate de remedio!

Yo bien sé, añadía, que no faltarán trastuelos liberales, que censuren de hiperbólico el piadoso language de este buen espa-



ñol; que tengan la impudencia de sostener entre los de su calaña, que no es tan indecente la expresion consonante al ajo, que no es presumible esté tan extendida, que sea el primer cumplimiento y salutacion de buena crianza; que sea la primera expresion que un niño haya articulado; y que últimamente, haya cristianos tan sin pudor, que la repitan y cacareen en los alrededores de aquellos sitios sagrados, que son la especial habitacion donde el Eterno Padre quiere ser adorado, el templo en que Jesucristo se sacrifica por la salud de los hombres, y el santuario donde el divino Espíritu distribuye con abundancia sus riquezas; y sobre todo, que esto lo executen hasta llegar al extremo de impedir á los que celebran y asisten á los divinos oficios.

Pero se engañan estos afectados pírrónicos, pues se ha hecho tan comun esa indecorosa palabrilla extranjera (que aun por lo mismo debia odiarse), que es muy rara la persona de qualquier sexô y edad que no la diga, y haga ostentacion de que la usa. Las pruebas de hecho que cita son innegables, exigen la atencion del soberano; prueban hasta la evidencia la necesidad que hay de pronto remedio, y acreditan que está sumamente ofendida la pública decencia, y aun pudiera añadir, la honestidad española, la santidad de los templos, el carácter de sus ministros y la magestad de todo un Dios. Y si no, traslado á lo ocurrido en el año que acaba, en mi parroquia, en la noche llamada buena, mala para mí por tantos respetos, segun lo mucho que dice se encolerizó (y con razon), con la osce-na grosería de aquellos regatones; ¿qué le hubiera pasado si en aquella noche hubiera estado aquí, ó lo que es todavía mas, si hubiera estado como yo celebrando el tremendo sacrificio de nuestros altares? ¡Ah desgraciada corrupcion general de costumbres! ¡Notabilísima falta de justicia en los pueblos! ¡Epoca lamentable de nuestros dias! Esto digo, y dando una media vuelta, dexa los periódicos sobre la mesa, y entrándose en su aposento, entornó la puerta.

Aprovechéme de esta oportunidad para copiar á V. lo ocurrido, y añadirle el suceso de la memorable noche buena, á que se referia, que como fui testigo ocular, puedo contarle á la letra. Fué el caso, que en las misas anteriores llamadas de Agui-



naldo, habia corregido mi amo á los jóvenes por el ruido y desacato con que asistian á ellas, y suplicado al secretario de justicia para que este lo hiciese á aquella, tuviese la dignacion de asistir para contenerlos. Llegada la hora de los divinos oficios en citada noche, desde luego se presentaron algunos jóvenes dispuestos á insultarlo todo; mi señor los reconvinó, y entonces cedieron; pero llega la misa solemne, y sin que nada les contuviese ni arredrase, hicieron quanto ruido les sugirió su barbarie, y repitieron varias veces tan indecente expresión. Por demas estuvo que algun otro particular les pidiese callasen, pues al momento la repetian y acompañaban con un no quiero el mas redondo y sostenido. Mi amo conoció que venian dispuestos á todo, y tuvo á bien callar y sufrir para obviar cosas mayores. No pudo entonar el Credo, y resolvió dexar, ó rezar la misa, en vista de que no cesaban ni dexaban. Los sagrados ministros que le asistian lo exhortaban á tener paciencia, á recogerse interiormente quanto pudiese, y á que continuase. Desfirió á sus súplicas continuando; pero protesta que no sabe si celebró, aunque hizo quanto estuvo de su parte. En fin, le he oído muchas veces que ni quando los canallas le llevaron entre bayonetas á la capital, ni quando en otras ocasiones le amenazaron de quitarle la vida, estuvo tan sobresaltado, y tuvo tanto que sufrir, como en citada noche revestido y sobre el altar.

Y á la verdad, que aquel fué un desacato el mas gentilico á la iglesia de Dios; un insulto el mas escandaloso á este Señor y sus ministros, y una profanacion del mas adorable de nuestros misterios. Pero como: sin que por ello la justicia, ni entonces ni despues, haya tomado la mano en el particular, ni procurado desagraviar atentado semejante. Vea V. si hay necesidad de pronto remedio, y de que pida al amigo Tremenda, las reglitas fixas que indica tiene en infusion, y elevarlo todo á la religiosa atencion de nuestro piadoso soberano Fernando VII, á fin de que provea del mas eficaz y pronto remedio, hasta conseguir florezca en todos sus pueblos aquel religioso lenguaje que dice el Tremenda, se verificó en aquel en que el alcalde era juntamente mesonero, con que se hará un gran servicio á Dios, y á su santísima Madre.



Otro sí: V. sabe la gran parte que en nuestra gloriosa insurrección ha tenido la gente comun, ó de segunda esfera, que en lo general ha sido Fernandina y patriota de ley, y que ha detestado siempre con todos sus sentidos á los canallas re-generadores y sus viles esclavos. Yo tenia á esta clase de gente por gente de presa, como suele decirse, es decir, muy afor-rada en su sentir, y de invariable opinion, pero en el dia pienso de otro modo, y me escandaliza sobre manera su len-guage. Cada uno de ellos, dice: nuestro Soberano dá sábias leyes y decretos, pero ninguna se cumple ni executa. Si vuel-ven los gabachos yo he de ser el peor, yo me he de hacer con ellos, y á su sombra he de comer, holgar, intrigar, robar, matar &c., como lo han hecho á expensas nuestras esos tu-nantes que ahora no menos que entonces se burlan de noso-tros, sin que se les haya dicho cosa alguna. Diga V. al ami-go Tremenda, que prepare algunas pildoras para esta enfer-medad, ó para aquellos perillanes, como lo desea su afecti-simo. = *El criado del Cura Machaca. Q. S. M. B. G.*

## ESPAÑA.

### ARTICULO DE OFICIO.

*Concluye el Real decreto inserto en el número de ayer.*

4º. »Para que los pueblos gocen de lleno todos los benefi-cios posibles, se comprenderá por ahora en todos los enca-bezamientos el derecho de 10 por 100 de Alcabalas y Cientos cargado sobre efectos, géneros y pescados extranjeros; pero se-rá indispensable fórmula de las escrituras baxo la pena de nu-lidad señalar una cantidad de ajuste separado perteneciente á este derecho de 10 por 100, y otro de todos los restantes, sin embargo de que ambas partidas reunidas en una formen la su-ma de encabezamiento sobre que recaiga el contrato. Los pue-blos que por las relaciones que presenten y noticias de las Ofi-cinas principales no hayan adeudado tales derechos hasta el dia, se encabezarán por todos como los demas; pero se ex-presará que no se ajusta por separado el derecho de 10 por



100 en razon de no haberse hecho ningun comercio de aquellos géneros ni adeudo correspondiente.

5º „En quanto á las Alcabalas y derechos enagenados por la Corona, es mi Real voluntad que se comprehendan en los encabezamientos; y que sus dueños, siguiendo las vicisitudes de mis Rentas Reales, perciban en las respectivas Depositarias la parte que les tocara.

6º „Siendo uno de los principales objetos de mi paternal solicitud restablecer y conservar quanto mas sea posible la debida proporcion entre los impuestos y facultades de los pueblos, á fin de que las indispensables cargas del Estado graviten con igualdad sobre todos ellos, mando que los Intendentes y Subdelegados, apenas reciban este mi Real decreto, le hagan reimprimir y circular á todos los pueblos de su término, acompañando la razon de los documentos que debe presentar cada uno segun el modelo dispuesto en el año de 1786, á fin de que convencidos todos de las utilidades que deben resultarles de sus nuevas igualas y encabezamientos, concurren á renovar los antiguos, ó celebrar los nuevos, ó en otro caso queden sujetos á la administracion de Rentas Provinciales y sus agregadas, segun mas conviniere á mi Real Hacienda y á ellos.

7º Estas relaciones autorizadas con sus correspondientes testimonios han de confrontarse con las noticias que por su instituto deben tener las Oficinas principales de mi Real Hacienda: en el bien entendido que los pueblos que pretendieren renovar su encabezamiento, habrán de presentar, ademas de las noticias que señala el modelo citado, un testimonio legal que acredite el valor en que se hubieren rematado los puestos públicos y ramos arrendables en cada uno de los cinco años últimos, y una anotacion de la suma que se hubiere repartido para completar la cantidad del encabezamiento.

8º Los Intendentes y Oficinas principales de mi Real Hacienda, bien penetrados del espíritu de este mi Real decreto, y para hallarse en estado de hacer segun él las igualas de contribucion que con fundamento se reclamen ó acuerden á los pueblos, deberán fixar su atencion en el engrandecimiento ó decadencia de cada uno, examinando detenidamente el aumento ó disminucion de los consumos, puestos públicos, recursos, y



generalmente en todo lo que altere el estado respectivo de los pueblos, para lo qual tomarán todos los informes necesarios, y se valdrán de quantos medios les dictare su ilustracion y zelo por el bien del Estado en un asunto de tanta consecuencia.

9.º. Prévias las noticias y relaciones indicadas pueden encabezarse con mi Real Hacienda todos los pueblos de las provincias, á excepcion de los señalados en el artículo 1.º; pero como no se conseguiria mantener el justo equilibrio, que es el principio de este mi Real decreto, si los encabezamientos fuesen tan duraderos que diesen lugar á notable alteracion de los datos en que se fundan, es mi Real voluntad que se celebren por épocas de un año y no mas, concluido el qual podrán los pueblos renovarles ó permanecer en administracion segun les conviniere á ellos y á mi Real Hacienda.

10. Todo pueblo que pretendiere renovar su encabezamiento deberá avisar al Intendente de su Provincia en 1.º de Octubre para que exámine sus propuestas, las admita si las hallare fundadas, ó no teniéndolas por tales, nombre personas que con acuerdo de la direccion general de Rentas recaude en ellos desde principio del año siguiente los Reales derechos segun aranceles establecidos; y por punto general se tendrá entendido que pasado el dia 1.º de Octubre sin haber acudido el pueblo á renovar su encabezamiento, queda sujeto por su parte en todo el año siguiente á las condiciones del encabezamiento contratado.

11. Será de precisa obligacion de los pueblos, y cláusula expresa de todo encabezamiento, la entrega á su cuenta y riesgo de su valor íntegro, y sin el menor descuento, en la Depositaria de Provincia ó partido que ahora ó en adelante se determinare.

12. El pago de estas cantidades se verificará precisamente por tercios de año en los meses de Abril, Agosto y Diciembre de cada uno.

13. Los primeros encabezamientos que se celebren, ó los que se renueven, no se observarán hasta pasado un tercio; y mientras esto no se verifique, seguirá sin la menor alteracion el encabezamiento anterior ó la administracion que habia, de tal modo que mi Real Hacienda nunca esté sin los ingresos de



que tanto necesita para sostener las cargas del Estado.

14. Puesto de acuerdo el Intendente con el pueblo que pretendiere encabezarse ó renovar su encabezamiento, extenderá el contrato; pero no le cerrará, sino que le pasará á la Direccion general de Rentas para que le exámine y apruebe si el pueblo no llegare á encabezarse por valor de 20@ rs., cuya ratificacion me comunicará por medio de mi Secretario de Estado del Despacho universal de Hacienda, ó bien por el mismo conducto elevará á mis Reales manos el contrato para mi soberana aprobacion, respecto á los pueblos cuyo encabezamiento llegare á la cantidad referida, ó excediere de ella.

15. Los Intendentes, Administradores y Contadores principales de las respectivas provincias, manifestando su zelo por la conservacion y aumento de las Rentas del Estado, tendrán presentes al celebrar estos contratos no solo las noticias referidas, sino tambien los rendimientos y valor de los encabezamientos de la provincia en general y de los pueblos en particular, su prosperidad ó decadencia, y el importe total de los sueldos de sus empleados, para fundar sobre todos estos datos las correspondientes bases de equidad y proporcion.

16. En todo lo que fuere contrario á este mi Real decreto quedan con su fuerza y vigor las Reales órdenes, instrucciones, decretos y reglamentos expedidos hasta el dia, y que aseguren ó favorezcan su observancia.

A pesar de las muchas calamidades que han experimentado mis pueblos en la guerra que con tanta constancia han sostenido, me prometo de su pundonor, distinguida lealtad y esmero para el mejor logro de mis paternas disposiciones derechamente ordenadas á su beneficio, que esta mi benéfica resolución ha de animar en gran parte la prosperidad pública por las ventajas que proporciona al tráfico y comercio, y el alivio que facilita á los pueblos que mas han sufrido; así como tambien es de esperar que mi Real Erario reunirá mayores fondos en atencion á la subida que deben tomar los encabezamientos, tanto por el aumento de prosperidad de ciertos pueblos, como por la general inclusion de algunos derechos que antes se reservaban en semejantes contratos. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quienes corresponda. = Señalado de la Real ma-



no de S. M. = En Palacio á 31 de Diciembre de 1814. = Á. D.  
Juan Perez Villamil.

Habiendo tenido á bien resolver que se proceda al encabezamiento general por Rentas Provinciales en los pueblos de las veinte y dos Provincias de Castilla y Leon en el modo y forma que se comunicará por orden circular; es mi voluntad que desde luego no se dé curso á ninguna propuesta ni instancia respectivas á empleos pertenecientes á dicho ramo, hasta que se determine el número de los que deban desempeñar los de otras Rentas que han de quedar sujetas á administracion. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda para su cumplimiento. = En Palacio á 13 de Enero de 1815. = Á D. Juan Perez Villamil.

#### ANUNCIO.

"Elogio del Rey el Sr. D. Fernando VII detenido y preso en el palacio de Valençay en Francia, por el enemigo comun del género humano, el emperador Napoleon." Este papel, escrito en el año de 1808, y que por la segunda invasion de los franceses en la capital del reyno no pudo circular como se deseaba, lo publica de nuevo su autor, seguro de que será siempre leído con placer y entusiasmo, así por la importancia del objeto, como por desenvolverse en él algunos de los sucesos ocurridos posteriormente, y sobre todo por contener el voto unánime de todos los buenos españoles quando llenos de gozo hemos visto subir al trono á nuestro deseado Soberano. Nótase que en dicho papel se cita como obra del Excmo. Señor D. Juan Escoiquiz, un manifiesto que entonces corrió como suyo, y de cuya falsedad debe estar el público convencido segun ha manifestado dicho Señor. Véndese á 3 reales en la librería de Perez, calle de las Carretas; y en la de M.ª nutria, en la de Toledo.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.